

A los niños pequeños les va mejor en la escuela si su padre lee y juega con ellos

Un estudio halla efectos distintos cuando la madre realiza las mismas actividades

MAYTE RIUS
Barcelona

La implicación de padres y madres en el cuidado de los hijos es fundamental para su desarrollo, pero tiene efectos diferentes sobre el mismo. En el caso de los papás, la participación en la crianza se traduce en una ventaja educativa, en un mejor rendimiento escolar. Al menos es lo que asegura una investigación dirigida por la Universidad de Leeds (Reino Unido) que constata que a los niños les va mejor en la escuela primaria si sus padres varones pasan regular-

mente tiempo con ellos en actividades interactivas como leer, jugar, dibujar y cantar.

Según este informe, los niños cuyos papás dibujaban, jugaban y leían regularmente con ellos cuando tenían tres años obtenían mejores resultados en la escuela a los cinco años. Y la implicación cuando tenían cinco también ayudaba a obtener mejores puntuaciones al evaluarlos a los siete.

Los investigadores utilizaron una muestra representativa de casi 5.000 hogares de madre y padre ingleses y observaron que la implicación paterna tenía un impacto positivo en el rendimiento escolar

del niño independientemente de su género, origen étnico, edad o ingresos del hogar. Pero, además, detectaron que los efectos son diferentes cuando es la madre la que participa en esas mismas actividades. Que las mamás lean, jueguen, dibujen, canten o cuenten cuentos con sus hijos tiene más impacto en los comportamientos emocionales y sociales de los niños pequeños que en su rendimiento escolar, dicen los investigadores, cuyas conclusiones han sorprendido a los expertos en desarrollo infantil. David Bueno, doctor en biología y experto en neuroeducación, asegura que "el estudio está muy bien

Alentar la implicación paterna

■ Los autores de la investigación, dirigida por Helen Norman, de la Escuela de Negocios de la Universidad de Leeds, aseguran que las madres todavía tienden a asumir el papel de cuidadoras principales de los hijos y a ser las que más tiempo les dedican, pero creen que, a la vista de los resultados de su trabajo, es importante alentar y apoyar que los padres compartan esos cuidados desde una etapa temprana en la vida del niño. "Nuestro análisis ha demostrado que los padres tienen un impacto importante, directo y duradero en el aprendizaje de sus hijos; deberíamos reconocer esto y encontrar formas activas de apoyar a los padres para que ejerzan su papel en lugar de involucrarnos solo con las madres o adoptar un enfoque neutral en cuanto al género, dijo Jeremy Davis, coautor del estudio e investigador de la Universidad de Manchester, durante la presentación pública del informe la semana pasada.

hecho y demuestra que, cuando los padres se implican, los niños sacan mejores notas de promedio que aquellos cuyos papás no están implicados, mientras que quienes tienen solo a la mamá implicada puntúan un poco más en aspectos socioemocionales".

No obstante, asegura que el estudio no ofrece evidencias del porqué de esas diferencias. Opina que la respuesta quizá esté en lo que en investigación llaman "el control de variables", aspectos que no se pueden cuantificar cuando se trabaja con miles de personas. "Quizá la razón está en cómo fue la educación de esos padres y madres o cómo se están relacionando con sus hijos, porque hay aspectos inconsistentes en cómo nos comportamos con ellos, y quizá marcan la diferencia", comenta.

Aunque añade que también podría haber una explicación biológica. "Quizá haya un efecto hormonal: las mujeres, de promedio, producen más oxitocina (la hormona de la socialización) y los

Bueno: "Habría que estudiar más este impacto diferenciado si queremos avanzar hacia la igualdad"

hombres más andrógenos, y eso se transmite a través del olor corporal, aunque no lo percibamos conscientemente, de modo que podría ser que ese olor esté influyendo en cómo se estructura el cerebro del niño en esa relación", sugiere. En todo caso, remarca que tanto la explicación de inercia cultural como la del efecto hormonal son meras hipótesis que requerirían nuevos experimentos. "Lo importante es el descubrimiento en sí de que el impacto de la implicación de padres y madres puede ser distinto para tenerlo en cuenta y estudiarlo más si queremos avanzar hacia la igualdad", enfatiza. ■



La interacción de padres e hijos en la primera infancia tiene un impacto duradero en el aprendizaje

La vuelta del descanso estival supone para muchos el comienzo de un nuevo curso, y no solo para los estudiantes. Tantos años de estudios han marcado en nosotros una sensación de nuevo año al llegar septiembre, algo parecido a lo que ocurre en enero. Volvemos de las vacaciones con nuevos propósitos, tras haber compartido más tiempo con la familia. Entre los buenos propósitos para el nuevo curso deberían tener prioridad aquellos que se refieren a la gestión del hogar. ¿Nos estamos refiriendo al manido y habitual tema del reparto de las tareas domésticas? Si no.

Cada vez que oímos hablar de tareas domésticas nos vienen a la cabeza imágenes de un trabajo físicamente exigente, poco agradecido, aburrido y tedioso. En muchas ocasiones, hablar de repartir tareas domésticas consiste en hacer un enorme listado y empezar a negociar qué hace cada uno. También es frecuente utilizar algunas tareas, como poner o quitar la mesa o sacar la basura, como castigo encubierto con los hijos. Pero así vamos mal.

Los buenos directivos saben que liderar no consiste en repartir tareas entre los subordinados y controlar de cerca su

TRIBUNA

Nuria Chinchilla
Pilar García-Lombardía
IESE Business School

Nuevo curso, ¿las mismas tareas domésticas?

cumplimiento. El líder dirige aportando sentido a las tareas, incorporando un propósito, un para qué que trasciende la tarea. Es la llamada a dirección por misiones, que eleva la mirada del empleado hacia horizontes superiores. Esta perspectiva permite e impulsa el desarrollo de competencias, hábitos y, en definitiva, el crecimiento personal de los trabajadores. Si animamos a quienes tienen funciones directivas a promover y utilizar la dirección

por misiones, ¿por qué no hacer lo mismo en el ámbito del hogar, primera escuela de competencias?

La gestión eficaz y adecuada del hogar es imprescindible para mantener el bienestar y la paz en la familia y en cada uno de sus miembros. ¿Por qué no aplicamos el modelo de ser guiados por el propósito familiar en lugar de por un anticuado paradigma mecanicista? En lugar de descomponer esa realidad en pequeñas tareas casi sin reto en sí mismas, consideremos grandes áreas de trabajo y responsabilidad: la alimentación, el textil, la limpieza y mantenimiento... Cada uno de esos departamentos tiene sentido en sí mismo, incorpora procesos y requiere tareas a desempeñar con autonomía, siempre que se cumpla el objetivo general. De esta forma, la persona a cargo del área -se a quien sea- tiene la oportunidad de introducir mejoras, tomar decisiones y organizarse a su conveniencia. Si en la empresa de fendemos el trabajo por objetivos enriquecido por las misiones, ¿por qué no hacerlo en casa?

La misión de la familia es procurar el bienestar, el desarrollo y la felicidad de sus miembros. Por ello, gestionar el equipo familiar con una dirección por misiones reporta muchas ventajas. Trabajando

de esta forma, se acelera el desarrollo de las competencias personales, como la creatividad, la responsabilidad o el servicio. Otra gran ventaja de este enfoque de la gestión del hogar es que facilita descubrir aquellas tareas -ahora sí- que podemos hacer juntos. Pasamos de una visión de confrontación a una de colaboración. La visita al súper para hacer la compra se-

La gestión del equipo en aras de la misión familiar reporta más ventajas

manal puede dejar de ser un suplicio para convertirse en una aventura en la que todos colaboran bajo la dirección del jefe de cocina y avituallamiento.

Es posible, y conveniente, abandonar la confrontación en todos los ámbitos de la vida, pero más aún en el seno de la familia. Aprovechemos cada oportunidad, también la que nos proporciona la necesidad de gestionar nuestro hogar, para colaborar y proporcionar a los de más espacios y oportunidades de crecimiento personal.